Año 1.º **LA PRIMAVERA** Núm. 9.º

SEMANARIO FESTIVO.

PRECIOS DE SUSCRICION

Trimestre. . . 1 peseta 50 cénts.

Villena 4 de Junio de 1885.

DIRECCION Y REDACCION
Plaza de Santiago, 3.

Administracion: Corredera, 1

YA VERÁS «ALÍ BEN NUAJ,»
YA VERÁS QUIEN ES OTELÓ.

—

Vamos á ver, ven aquí,
Y hablemos claro, es preciso:
¿Quien te ha dado á tí permiso
Para ocuparte de mi?
¿Ni que se te importa á tí
El meterte á *Redentor*,
Ni á fiscal acusador
De reos de mi jaez?
¿Te han nombrado acaso juez
En la causa de mi amor?

Es locura singular
Y empeño que no me esplico,
Que quieras meterte chico
Estas cosas á arreglar,
Mas juro te ha de pesar
Pues pueden salirte caras,
¿No ves si bien lo reparas
Romancero fementido,
Que á sabiendas te has metido
En camisa de once varas?

¿Quien te metió á medianero
En asuntos de esta clase?
¿Que te importa que me case,
O que me quede soltero?
¿Te he pedido yo dinero
Para la boda, so... *indino*?
¿Eres tu acaso el padrino?
Entonces, porque razon
Has tocado el violon?
¡Valiente plancha Aquilino!

Ya lo dige, y dicho está,
Se me escapó sin querer,
Dige el nombre, y vas á ver,
La que ahora se armará;
Que ignoren no quiero ya
El autor de tal delito,
Y por eso á voz en grito,
Y por mucho que te asombre,
He descubierto tu nombre:
¡Que amigos tienes Benito!

Me enfurece, me exaspera
Tu incomprensible osadia,
Y por eso, no hay tu tia,
Voy á hundirte la mollera,
Pues me indigna que, un cualquiera
Fementido romancero,
Se meta así á pregonero
De mis faltas, é inhumano
Venga á cantarme de plano,
Las verdades del barquero.

¿Dime pues, quien es traidor?
Quién el infame, el bandido?
Tu... que un secreto has vendido
De un pobre mártir de amor:
¿Dí, si hay delito mayor,
Ni otra infamia encontrarás,
Ni nada que manche más
Que el estigma de perjuro?
Mas no temas, yo te juro
Que tu crímen purgarás.

Por de pronto, te prevengo
Que ardiendo estoy en coraje;
Me hiciste un público ultraje,
Y hoy en público lo vengo;
Por eso resuelto tengo
Como mas breve y mejor,
Que ofendido y ofensor,
Dos testigos, no mas gente,
Nos veamos frente á frente
En el campo del honor.

Esta tarde irá Marin
A entendérselas contigo,
Es mi padrino, un amigo
Nombra tu para este fin,
El duelo será á espadin.....
Y que decida la suerte,
Debiendo además preveerte,
Y que es necesario piensa,
Que siendo mortal la ofensa,
Ha de ser el duelo, á muerte.

Esto debe concluir
A estocadas, ó me atranco,
Y pues por un *peto blanco*
Nos tenemos que batir,
Apercíbete á morir.....
Que pienso mechar tu pecho,
Tu no sabes lo que has hecho,

No lo sabes insensato,
Te mato, no hay mas, te mato...
Porque me sobra derecho.

¡Valiente barbaridad
Voy á hacer...! esta es la fija;
Yo lo siento... por tu hija
A quien quiero de verdad,
Mas no temas, su orfandad
En mi tendrá un protector;
Llama pronto á un confesor,
Porque morir es tu sino.....
Y hasta mañana, Aquilino.
Tuyo

Otelo el Vengador.

CÉRO.....Y VAN DOS.

Esto es fatal ¡vive Dios!
Tanta pretension me agobia;
ya *me ha salido* otra novia,
y con esta ya son dos.

Ayer Nicasia, hoy Elena...
Buenas novias me regala
la suerte: si aquella es mala,
esta es ¡buena! ¡buena! ¡¡buena!!

¿De qué me sirvió poner
á Nicasia como un trapo?...
¡Esta visto, que el ser guapo
me va ha dar mucho que hacer!

Todas me quieren; y asi
no es extraño que yo crea,
que no hay una sola fea
que no se muera por mi.

Cuidado que la anterior
era una chica.....¡que chica!
pero ésta, segun se esplica,
es cien mil veces peor.

Desvergonzada, atrevida,
inconveniente, informal.....
¡yo no he visto cosa igual
en los dias de mi vida!

¡Si me avergoncé al leer
la epístola que me escribe!.....
vamos, que no se concibe
que escriba así una mujer!

Y contestarla es preciso,
porque si no la contesto,
estoy, señores, espuesto,
á verme en un compromiso.

Nada, decididamente,
voy á escribirla, no cejo:
«A doña Elena Lentejo,
Villena, tres del corriente.

«Señorita... ó lo que sea.
¡Quiere hacerme la merced
de manifestarme usted
por qué razon me tutea?

«Porque yo no sé en que puntos
nos tratamos hasta ahora,
ni en que bodegon, señora,
habremos comido juntos.

«¡Vaya que es unte atrevida!
Y es preciso se convenza,
que ni tiene usted vergüenza
ni la ha tenido en su vida.

«Comprendo, Elena, muy bien,
que usted de mi se enamore;
pero por qué usted me adore
la he de adorar yo tambien?...

«Yo no me puedo casar,
non est tempus todavía,
como hace poco decía
el Ministro de Ultramar:

«Mas si cayera en la red
y me casara, le juro
que no iría de seguro,
á solitar á usted;

«Pues ni me hace uste tilin,
ni llena usted mi deseo;
y la verdad, por que creo
que viene usted con mal fin....

«Dice, sin temor alguno,
que es usted republicana,
mas yo en política, hermana,
no tengo *color* ninguno.

«Y asi, Elena, le diré,
—aunque me esponga á la crítica,—
que detesto la política
casi tanto como á uste.

«Yo sus gustos liberales
no censuro, porque al fin,
á mi me gusta *El Motin*
y aun más *Las Dominicales*;

«Pero con tanto leer
apuesto media peseta,
que ni sabe hacer calceta,
ni ha aprendido usté á coser:

Y asi aunque el saber le sobre
y se halle de ciencia llena,
no conviene usted Elena,
á ningun marido pobre....

«*Diz que á su lado hallaré*
en que poder distraerme.....
Si yo para entretenerme
no la necesito á usté!

«*Que si no lo tomo á mal*
le pondre el corsé,... ¡que horror!
¿Pero y la moral, señor?...
Señorita, ¿y la moral?

«*Que le ajustaré á la nuca*
la peluca; ¡si señora!
¡cualquier dia; y cualquier hora
le pongo yo la peluca!...

«¿Por quién me toma usté á mí?
¿cree uste, Elena, sin duda,
que yo soy algun ayuda
de cámara, ó cosa así?...

«Y.... pero en fin, no prosigo;
y no prosigo, porqué
he comprendido que usté
se está quedando conmigo.

«Y yo que no amo ese arte
de engañar y seducir
digo..... que se puede ir
con la música á otra parte.»

ELVIRA

HISTORIA DE UNA JÓVEN,

POR

P. M. F.

(Continuacion)

—Pero no por eso dejais de sentir como nosotras...

—Bien, bien—se apresuró á decir aquel hombre rehuyendo la conversacion con su hija....se hace tarde para la misa, y no quiero que el cura nos espere.

—Vamonos; está concluida la corona para mi madre: la depositaré y besaré su retrato. ¡Pobre madre mia!

Elvira y Rosa se levantaron y se dirigieron á la casa: no sin que esta murmurase:

—¡Qué hombre! Desconfio que Elvira pueda convertirlo al bien!

D. Espresivo las siguió murmurando como un rugido:

—Un angel hermoso es mi hija... un ángel, y yo... yo... ¡ah!

Y en esta esclamacion dejó ver aquel hombre un infierno atormentando su alma.

No habia pasado mucho tiempo, cuando las ramas del bosquecillo se agitaron como si alguno se ocultara en él, y se dejaron oir estas palabras.

—¡Dios y que hermosa es! José; una onza cada vez que me dejes entrar aquí.. toma.. y convenidos.

—Convenidos, contestó otra voz; y poco despues solo quedaban en el jardin, el jardinero que lo cultivaba y esos alegres moradores de los bosques, á los que nada importan las amarguras ni las ambiciones de los mortales, y que con sus melodiosos trinos cantan en variados tonos la hermosura de la naturaleza.

CAPÍTULO IV.

A TÍ..

Al dedicarte esta sencilla historia, creí que tendrias la paciencia necesaria para esperar su desenlace en las columnas de LA PRIMAVERA.

Te juzgué dotada de esta circunstancia; pero olvideme que eras mujer joven, y como tal, has pagado el tributo á la curiosidad.

Quieres saber quien es Elvira: quieres que te diga de rondon lo que trato de decir en pequeñas dosis obligado por las condiciones del periódico; y para ello usas el perfecto derecho de exigirme lo que por mi cariño no puedo negarte:... pues bien, tú sabes cuánto te quiero; sabes que daria mi vida por evitarte un disgusto.... pero como el que hoy te daré no es de los que duran mucho, voy á ser cruel contigo dejando sin satisfacer tu curiosidad.

Yo sé que esto te pondrá de mal talante, que al verme arrugarás el entrecejo y comprimirás tu mirada como si en ella quisieras dibujar una rabieta que no cabe en tu corazon, y darás á tu acento el timbre del enfado: y despues me llamarás ingrato, y feo, y viejo, y otras cosas por el estilo. ¡Cuánto me reiré al verte enfadada...! Tal vez llegues hasta decir que no te quiero.... y entonces me reiré mas: Habrá razon para ello?.

No: tú no la tendrás. ¿No me prometiste que contendrias tu curiosidad hasta la conclusion de esta historia.? ¿No te acuerdas que lo prometiste por nuestro cariño.? ¿y ya no has podido contenerla mas.! Pues te castigo por esa causa y por primera vez te doy el disgusto de no complacerte.....

Pero no; no quiero ser cruel contigo: ni quiero, ni debo, ni puedo. Eres la única amiga que me queda en el mundo.... tu juventud, tu bondad, tu belleza..... Dicen que no eres hermosa: yo te miro y me lo pareces. ¿Será que te mirare como no te miran los demás.....? Acaso los demás miren buscando en tí la belleza personal...: pero como yo solo miro tu alma y; ¡es tan bella...,!

Me dicen los cajistas que no me estienda mucho, y concluyo. El lunes marcho á Murcia á procurar algun alivio en mi dolencia á la vista.... Tengo tanta fé en el afamado oculista Poveda, que confio en una gran mejoria. Si así fuera, prometo desde hoy no volver á escribir versos ni prosa en lo que

me resta de vida. Pero el domingo te veré, hablaremos mucho de Elvira, nos despediremos con alguna lágrima que tú dejarás ver y que ocultaré yo, y... ¡hasta la vuelta! Verdad que tú cuando te entregues á tus devociones rogarás por un.....?; Qué buena eres...! ¡Dios te bendiga.!

(*Se continuará.*)

FLORES Y ESPINAS.

TEATRO

Con muchísimo interés era esperada por el público villenense la representacion de LA PASIONARIA y por fin tuvimos el gustó de verla puesta en escena la noche del pasado Domingo. Acogieron los espectadores con marcadísimas muestras de entusiasmo, la hermosa produccion de Cano, tributando frecuentes y nutridos aplausos al autor y artistas que la desempeñaron, y que por cierto se esmeraron todos en sus respectivos papeles, logrando un conjunto bastante perfecto; destacandose entre ellos el Sr. Jordán, que interpretó muy bien el personage de Marcial, y la señora Barrera, que estuvo como nunca en su papel de Petra, especialmente en el tercer acto que fué muy aplaudida. La precoz niña del Sr. Jordán, hizo las delicias del público por la desenvoltura y gracejo conque representó su papel de Margarita.

Esta noche ponen en escena, *Carlos II. el hechizado.*

Otro mas. Entre varios anónimos que tenemos en cartera faltaba uno que recibimos ayer, amenazándonos con la muerte si nos ocupamos de *La hermosa Trinidad*. El autor de tal escrito se firma *Mata periodistas*. ¡Ay, que miedo!

José Esteve Beronet,
cantante que jubilaron,
nacido cuando mataron
á *la muda* de Bonet;
hombre de muchas narices,
rostro escaso y frente ancha:
volvió el Lunes de la Mancha
donde fué á matar perdices.
A una poblacion cercana
se ha marchado el hombre ya,
mas dice que volverá
en la próxima semana.
Sepan presentes y ausentes
que ha regresar se prepara:
os lo participo para.....
los efectos consiguientes.

¡Date tono Mariquita! El célebre Pascual María Estañ, nuestro queridísimo compañero, colaborador de LA PRIMAVERA y autor de varios escritos muy buenos, (segun el mismo afirma) ha salido para Murcia. Es de suponer que á ustedes les tendrá sin cuidado que dicho señor vaya ó venga, pero nos exige que lo anunciemos con el objeto de darse *pisto* y lo hacemos por complacerle ¡Viejo más presuntuoso...!

Ha empezado á representarse en la segunda temporada de abono, el melodrama fantástico del género bufo-vándalo-barbárico en tres actos titulado *Lazaretos, Cordones* y *Tropelías*. No nos estraña que sus autores se atrevan á ponerlo otra vez en escena, lo que sí nos asombra es que el público no les silbara el año pasado, y áun hoy les tolere esta especie de *modus vivendi*.

—Despacho de localidades para este espectáculo carnavalesco; en todas las Secretarías de Ayuntamiento de España.—

CHARADA.

Segunda y *cuarta* los magos,
si mal no recuerdo ya,
presentaron como emblema
de Belen en el portal,
A *prima tercera* llega
lijero todo galan,
mas si es bisoño, te juro
que á *prima tercera* vá
con más miedo que mi *tercia*
y mi *cuarta* ¡voto á tal!
áun cuando el *todo* le diese
un valiente musulman.

La solucion en el número próximo.

SECCION POSTAL.

Sr. D. J. B.—Yecla.—Es usted un dromedario.—¡Hombre, coja uste el rosario,—váyase al confesonario—y no sea estrafalario.—Eso es muy malo, canario!—

Sr. D. N. T.—Madrid.—Es la poesía tan buena como tuya.—Por fin nos escribiste, hombre... Aleluya!—

Sr. D. D. T.—Mondoñedo.—He recibido—tu articulejo—y es Dodolino—regularcejo.—

Sr. D. S. P.—Villena.—¡Qué poesías, Dios santo tan melosas!...—¡Qué cosas tiene usted, Jesús que cosas.—

Villena Imp. de C. Perlasia.